

El papel del padre

Hendrik Vaneeckhaute

www.emo.bio

Julio 2011, revisado Marzo 2014

Índice:

- 0/ Introducción**
- 1/ Evolución y tipo de padres**
- 2/ La pareja**
- 3/ El embarazo**
- 4/ El parto**
- 5/ La lactancia**
- 6/ La crianza**

- 7/ Tema: La empatía**

- 8/ Conclusiones**



bajo licencia Creative Commons :

Atribución-NoComercial-CompartirIgual CC BY-NC-SA

Esta licencia permite a otros distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de tu obra de modo no comercial, siempre y cuando te den crédito y licencien sus nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.

0/ Introducción

Los últimos años, el papel del padre está sujeto a cambios importantes. ¿Tiene que involucrarse en la crianza de [l@s hij@s](#)? ¿Hasta dónde? ¿Qué significa la igualdad entre hombres y mujeres? Preguntas que generan dudas y malentendidos y que necesitan una buena base para dar las respuestas adecuadas.

En este texto se defiende la idea del padre involucrado desde el principio, no sólo con ayuda, sino desde el corazón y lo emocional. Se explican las razones, basadas en el proceso de desarrollo de [l@s niñ@s](#) y de sus necesidades. Pero también se aclara en qué el papel de hombres y mujeres es diferente.

Partimos desde **el principio de la salud y la prevención infantil**. Eso significa que lo primordial son las necesidades de la criatura, intentando darle un entorno lo más sano posible para **favorecer el desarrollo de un ser humano capaz de sentir y luchar por una vida plena y feliz**.

Desde esta visión hay tres principios que quiero aclarar primero: la salud, la autorregulación y la felicidad, tres conceptos diferentes, pero íntimamente relacionados.

¿Qué es la **salud**?

Tener salud supone el sentirse *bien* en general, ser capaz de afrontar los retos e incluye **la capacidad de superar dificultades y enfermedades**.

¿Qué es la **felicidad**?

La capacidad de **sentirse satisfecho con la vida**: para ello es necesario tener una consciencia del día a día, tener la capacidad de parar, sentir y reflexionar sobre como es nuestra vida, **tener la capacidad de sentir placer con nuestra vida**.

¿Qué es la **autorregulación**?

La autorregulación es la capacidad de todos los seres vivos de **regular** espontáneamente las propias **funciones vitales, de contactar con las necesidades básicas y de buscar su satisfacción**.

Creo que está claro que los tres conceptos están muy vinculados entre sí.

La base de nuestra salud se forma en nuestra infancia. Nuestra capacidad de saber qué queremos, saber qué sentimos, la confianza que tenemos en la vida y en nosotros mismos depende en gran medida de cómo ha sido nuestro proceso de desarrollo en la infancia.

La autorregulación en un entorno que permite el desarrollo madurativo y placentero es la base de nuestra salud, como niñ@ y como adult@. Por eso se habla de la prevención y salud infantil. Si cuidamos el entorno en el cual se da el proceso de desarrollo de [nuestr@s hij@s](#), podemos prevenir mucha infelicidad y poner las bases de la salud.

No es nada fácil, por que nuestra sociedad está llena de enfermedad: adicción al consumo, estrés, infelicidad, exclusión social, fracaso escolar, etc. La normalidad de la vida cotidiana no es la salud.

Contrapuesto a la autorregulación está la muy divulgada **teoría de la frustración** que proclama que hace falta frustrar a [l@s niñ@s](#) para superar las diferentes etapas infantiles y eso conlleva que a [l@s niñ@s](#) en general se les ‘corten’ todas las experiencias corporales placenteras: destetar pronto, poco en brazos, chupete fuera antes de poder superarlo, control de esfínteres temprano, poca o nada de exploración corporal, ni propia ni ajena, poco tiempo para el juego libre, etc. Como consecuencia, lo más común es que todo relacionado con el tema del placer corporal haya sido bastante reprimido.

Yolanda Gonzalez:

*La **teoría de la frustración** parte del supuesto que la sociedad es frustrante y hay que acostumbrar a los niños desde pequeños a eso. Bebés de días o de meses no tienen defensas ante la frustración de sus necesidades. Sólo entiende que sus necesidades son atendidas o no. En el primer caso puede sentirse confiado. En el segundo su*

experiencia del mundo exterior es frustrante, produciéndose una progresiva autopercepción de inseguridad básica respecto a si mismo y una profunda desconfianza con respecto al mundo exterior.

Desde esta vivencia, muchas personas viven la vida desde el deber: nos hemos acostumbrados a que las actividades que hacemos nos producen poco placer, con un cierto malestar subyacente. Y estamos resignados ante ello, y ante todas las estructuras que nos hacen creer que así son las cosas y que no vale la pena luchar por lo que queremos de verdad. Estamos acostumbrados, desde la frustración que sentimos como niños cada vez que buscábamos nuestro bienestar. Y desde allí también nos acercamos al mundo infantil: mejor que se acostumbran pronto a *la vida real*.

La base del desarrollo infantil es el placer. El placer de explorar el mundo, desde la seguridad (y el placer que genera esa seguridad) que hay adultos cuidadores que les acompañan, les guían, aceptan sus emociones y entienden sus necesidades. Las criaturas que así viven su infancia tendrán una capacidad de sentirse felices y de compartir esta felicidad con [l@s](#) demás. Y sabrán luchar para defender lo suyo.

Hace falta padres (y madres) que entienden a los niños y las niñas y les acompañan desde la confianza y la empatía.

1/ Evolución y tipos de padres

Si hablamos de la prevención y la salud infantil, es necesario hablar de la madre. Pero si la salud de la criatura depende de la salud de la madre, de cómo se siente, de cómo ella afronta el embarazo, la maternidad y la crianza, un factor importante a tomar en cuenta es la relación con su pareja, y cómo él afronta el embarazo y la maternidad de la madre y cómo él se relaciona con el bebe y asume la paternidad.

La presencia o ausencia del padre influye en el desarrollo del bebe, directamente porque él será su cuidador y ejemplo en menor o mayor grado, e indirectamente porque el padre influye en cómo la madre se siente y cómo ella puede estar con el bebe.

Muchos padres quieren **implicarse en la crianza** de sus hij@s de una forma diferente de lo que han recibido y vivido ellos como niños. Pero las buenas intenciones no suelen ser suficientes, ni tampoco sirve leerse todos los libros *correctos* sobre educación y crianza. El padre tendrá que **enfrentarse con su forma de afrontar sus propias emociones y su forma de reaccionar ante la agresividad natural de su hij@**.

Cuando estamos relajados, con tiempo, descansados, todo nos resulta fácil. Pero cuando entre en juego el factor estrés, las cosas no salen como las queremos, reaccionamos desde lo vivido, desde la incomprensión o desde el enfado.

Las situaciones de estrés que vivimos pueden ser varias: las relacionadas con el **trabajo**, con lo **económico**, pero también por las situaciones que crean el **cansancio**, las **necesidades del bebe o del niño** que a veces parecen **contradictorias** a las nuestras, pueden surgir de los **conflictos entre hermanos**, **los celos**, de la necesidad de **auto-afirmación del niño de dos años** que experimenta con el 'no', etc.

Igualmente influye el estrés del **entorno social** siempre presente para decirnos que no lo cojamos en brazos, que deje de mamar ya o que deje el chupete, que no lo hagamos caso cuando llora, que si ya va al cole, etc.

También los **sentimientos más inconscientes** nos influyen cuando tenemos que reaccionar ante el **llanto o ante las exigencias** que percibimos como exageradas, y nos producen cierto malestar porque como niños lo vivimos mal.

Mil y una situaciones en las cuales nuestras buenas intenciones se pierden y **reaccionamos desde lo conocido, desde la represión**, desconectamos de nuestros hijos, quedamos helados, inmóviles o reaccionamos de una forma puramente racional.

Para evitar estas reacciones hace falta aumentar nuestra capacidad de empatía: si sabemos conectar con los sentimientos y emociones de nuestro@ hij@, más fácil será reaccionar tomando en cuenta sus necesidades y su proceso de desarrollo.

El padre es un elemento activo en el desarrollo del niño, **influye de una forma decisiva** en el desarrollo de los niños, tanto si es un padre **autoritario, ausente o implicado**. Y también los niños tienen una influencia en el padre, le pueden ‘moldear’ su comportamiento. La pregunta es, hasta qué punto el padre, el hombre, puede y quiere **dejarse moldear** por la influencia de sus hijos o hijas.

Los últimos años aparecen cada vez más estudios sobre el papel del padre. Este papel ha ido variando durante los últimos 200 años: en el siglo 19, el modelo del padre era el de responsable del sustento de la familia, pero distante de los hij@s. Después, hasta los años 70 del siglo 20 se presenta el padre como triangulador edípico. A partir de los años 70, los cambios sociales afectan a las familias: la madre se incorpora al mercado laboral, hay un mayor control de la natalidad y se producen cambios en la estructura familiar (divorcios, madre/padre solter@, parejas homosexuales).

Una parte importante de la discusión sobre el papel o la función del padre se centra en la cuestión si las conductas materna y paterna hacia los niños son debidas a **diferencias biopsicológicas** entre hombre y mujer o si son **debidas al impacto sociocultural**. Los estudios antropológicos (Mead, Malinowski) tienden a dar más importancia a este último factor. Otros estudios confirman este supuesto.

Frodi y Lamb, en 1978 no encontraron diferencias psicofisiológicas entre un grupo de chicas y chicos que fueron observados hacia su comportamiento con bebés. Pero con criterios conductuales, las chicas sí mostraron más interés. Los resultados de otro estudio, Bernam (1975) confirman este hecho. Hombres y mujeres confesaron sentirse más interesados por los bebés cuando se encontraban en grupos del mismo sexo que en grupos mixtos. Además cuando se tenían que expresar públicamente, las mujeres expresaban mayor interés en los bebés que la que habían expresado en privado. En los hombres ocurría lo contrario.

Tradicionalmente se distinguen diferentes tipos de padres. [Yárnoz]

-**padres compañeros de juego** (14%)

El padre que lleva a l@s niñ@s de excursión o a todo tipo de actividades, pero por lo demás no se ocupa mucho del cuidado de l@s niñ@s.

-**padres disciplinarios** (14%)

El padre autoritario que desde la altura emite dictámenes, órdenes que se deben de obedecer. Muchas veces por la incapacidad de manejar ciertas situaciones, no entender la realidad y el desarrollo de l@s niñ@s, o por el malestar (inconsciente) y no tolerado que generan las propias emociones reprimidas.

-**padres desimplicados** (36%)

Padres ausentes. Aquellos que trabajan desde la madrugada a la noche, o aquellos que sólo están presentes físicamente, pero que emocionalmente no se involucran en la crianza y educación de los hijos o hijas.

-**padres cuidadores** (36%)

Padres que asumen un papel cuidador del hijo o hija.

En otro estudio se propone un modelo tridimensional de la implicación de los padres: [Yarnoz]

- **Interacción:** se conceptualiza tomando en cuenta el tiempo que el padre comparte con su hij@ realizando actividades conjuntas.

- **Accesibilidad:** es la posibilidad que tiene el niño o la niña de contar con el padre para interactuar.

- **Responsabilidad:** se refiere a la función que asume el padre en lo referente a las actividades de l@s niñ@s, como por ejemplo, escolaridad, salud, reuniones sociales, etc.

Un estudio más reciente en el Estado español [AlberdÍ I. y Escario P.] concluye que se va pasando paulatinamente de un modelo en el que primaba la exclusividad en los roles masculino y femenino a uno más funcional en la que se negocia el reparto de tareas y funciones.

Según este estudio, **el 70% de los hombres** de hoy día desean participar activamente en el cuidado práctico del bebé desde el principio.

El estudio establece tres tipos diferentes de nuevos padres: el padre intenso, el padre responsable y el padre complementario.

- **El padre intenso:** es el que está centrado en la atención al hijo o hija, cuya aparición hizo que su vida cambiara totalmente. La interrelación entre el padre y el hijo o la hija supuso también un desplazamiento de la madre a un lugar menos preponderante.

- **El padre responsable:** aporta sus esfuerzos y vive la relación con el hijo o la hija con el mismo sentido de responsabilidad y de obligación que las madres respecto de su cuidado. Está dispuesto a sacrificar sus horarios de trabajo, sus hobbies o deportes para estar más tiempo en casa. Su interrelación con el hijo o la hija no es exclusiva ni excluyente de la madre.

- **El padre complementario:** se muestra menos entusiasta, apoya desde el exterior lo que le piden su mujer, ya que una serie de labores paternas las ve con mayor naturalidad en sus mujer que en él mismo. Colabora, aunque lo hace más por adaptación que por convicción, porque comparte, con las imágenes tradicionales de la paternidad, la idea de que las mujeres son diferentes y de que es a ellas a las que les corresponde el ejercicio de la maternidad como algo exclusivo y propio.

En general, la **forma de asumir el rol de padre depende de la cultura, del entorno social y de la estructura del carácter.**

En otras culturas podemos encontrar diferencias muy grandes. Por ejemplo en los tairas de Okinawa o los ilocos de Filipinas, ambos progenitores cuidan de forma equitativa de l@s hij@s. [Parke, p26]

Los pigmeos aka, llevan en brazos a l@s hij@s un 47% del tiempo. Los padres aka suelen incluso ofrecer su pecho a sus bebés cuando tienen hambre, un método perfectamente satisfactorio para calmarlos hasta que sean alimentados por la madre. [Padres que “amamantan”]

Mundo animal

Muchas veces cuando se habla de la crianza, se hacen comparaciones con el mundo de los animales. Pero allí encontramos todo tipo de mamíferos. Aquellos en los cuales los padres desaparecen después de engendrar, los machos que defienden un grupo de hembras, o los que cuidan de forma equitativa a sus bebés. Hay monos que cuidan a sus crías, las cargan, las alimentan, incluso parecen jugar un papel en el parto.

Un ejemplo son los titís, unos monos pequeños que viven en América Central y Sur. Los papas cargan a su cría el 70 por ciento del tiempo durante su primer mes de vida. En un estudio se descubrió que quienes eran padres tenían una mayor densidad de conexiones en una región del cerebro conocida como la corteza prefrontal. En los humanos esta región está más desarrollada y juega un papel crucial en funciones cerebrales superiores. En esta región del cerebro, los titís que eran papá tenían más receptores de una hormona, conocida como vasopresina, un neuropéptido, y se piensa que participa en la conducta paterna y la formación de lazos sociales. Se descubrió también que los machos experimentan cambios en sus hormonas una vez que comienzan la paternidad, igual que en la hembra. [Nisebe]

2/ La pareja

Familia reducida

A lo largo de las últimas décadas, la familia se ha vuelto cada vez más **reducida y aislada**. Los abuelos ya no viene en la misma casa, ni cerca, los tíos y los primos ya no viven en el mismo pueblo o en el mismo barrio, l@s niñ@s pequeñ@s no corren libremente por las calles. Muchas familias en esta era de ‘comunicación’ o de ‘redes sociales’, se encuentran muy solas para afrontar la crianza, y más aún cuando quieren hacerlo de forma diferente de lo establecido por la sociedad. **Lo normal** es: poca lactancia, guardería o escuela infantil cuanto antes, muchas actividades extraescolares, etc. Pero lo normal no siempre es lo sano para el bebe.

Esta familia más reducida conlleva forzosamente un papel diferente del padre. Primero porque la madre está incorporado en el ‘mercado laboral formal’, y si no lo está, se encuentra muy sola en la hora del cuidado del bebe, y por lo tanto en ambos casos existe una necesidad, de la madre, de ‘dejar’ el cuidado del bebe o de la criatura en manos de otras personas. En una familia en la cual se quiere respetar el desarrollo sano del bebe, forzosamente el padre tendrá que asumir un papel más activo y más implicado.

Padre desde la cercanía y la complicidad de la pareja

Para hablar de la función del padre, hace falta enmarcar el contexto. Suponemos que el padre desea serlo y desea serlo **desde la cercanía, la empatía y desde la complicidad** establecida en la pareja. Suponemos que existe el **deseo de seguir** con la pareja en el tiempo. No por obligación moral o social, sino por el placer que genera la pareja, el placer de estar juntos. Desde este punto de partida, asumimos que existe una cierta **complicidad**, de ser compañeros de ‘viaje’ en el proceso de hacerse padres. En este sentido creo que es importante que la pareja tenga cierta **madurez**, que tenga una vivencia propia como pareja, antes de pensar en hij@s.

No es tema de este texto el ser padre en otros tipos de familias o dentro de una **comunidad**. Puede ser que muchos problemas serían muy diferentes, incluso más fáciles en otros entornos más comunitarios, pero la realidad actual consiste en su mayoría en familias nucleares.

Decisión consciente

Dada la importancia de la decisión, sus consecuencias para la pareja (familia) y la responsabilidad que tenemos como padres y madres de ofrecer un entorno sano a una nueva criatura, un nuevo ser vivo, que tiene el derecho de ser recibido de la mejor forma posible, la decisión de tener un hijo o hija ha de partir de un **deseo consciente** y compartido. Un deseo que parte desde el placer de tener un@ o vari@s hij@s y de vivir la crianza, y **no por obligación social, o por salvar a la pareja o cualquier otro motivo**.

El Dr. Jamil Abuchaem, se refiere al embarazo diciendo [Roehe de Oliveira]:

..."El deseo de concebir es biológico e inherente a la naturaleza humana y animal. Es natural que una pareja desee tener un hijo: está cumpliendo con una de sus funciones como ser humano. El hijo simboliza en estas condiciones, la perpetuación del amor de la pareja en el tiempo. Por esto, parecerá insólito que nos hiciéramos la pregunta de por qué y para qué una madre o un padre desean tener un hijo. En circunstancias corrientes, la decisión de concebir fluye sin complicaciones. La pareja ha estabilizado su relación, se siente muy bien, y la idea del hijo surge espontáneamente. Pero no siempre es así. Hay concepciones que tienen misiones específicas."...

Un paso que podemos dar, antes de tomar la decisión, es hablar con **otras familias** que pueden tener una visión parecida a la nuestra sobre el embarazo, el parto y la crianza. También podemos consultar con una **persona profesional, especializada en prevención y salud infantil** para iniciar un proceso de acompañamiento.

El proceso de decisión de tener hij@s y cuándo tenerl@s, forma parte del proceso mismo de convertirse en padres y es importante darle importancia y cuidarlo.

Sistema familiar

Al principio el **sistema familiar** coincide con la pareja. Una vez que hay un hijo o hija, el sistema familiar cambia, pero dentro de este sistema familiar debe de seguir funcionando la pareja, al margen de nuevas relaciones que se forman con l@s hij@s. Si la pareja no se cuida, puede ser que cuando l@s niñ@s ya no son

tan pequeñ@s, que ya han pasado la fase de la crianza, el padre y la madre se miran como extraños y se dan cuenta de que la pareja ya no existe. También porque la pareja tiene su función como pareja, comparten la responsabilidad como padres, pero también comparten una vida emocional y sexual.

Con el nacimiento del primer hijo o hija, el sistema dual de la pareja se convierte en 4 diferentes subsistemas en los cuales las relaciones tienen sus particularidades: 1/ la pareja; 2/ la madre y el bebé; 3/ el padre y el bebé; 4/ los tres juntos. Cada uno de estos subsistemas tendrá su función e importancia y tendrá su propia dinámica.

Papel económico

El papel económico juega un rol importante en cómo el padre y la madre pueden involucrarse en la crianza de l@s hij@s. Está claro que cuando la pareja decide tener hij@s y tiene el deseo de hacerlo de una forma preocupada, desde el placer de tener hij@s, desde una crianza implicada y respetuosa, que todo ello es incompatible sólo 4 meses de baja por maternidad en el caso que ambos trabajan.

La poca valoración que se da a la maternidad en la sociedad actual (sea por motivos económicos, sea por motivos de supuesta igualdad entre hombre y mujer, implicando la anulación de facto de la maternidad), nos conduce a la autodestrucción y es una señal de una sociedad en vías de subdesarrollo.

La conciliación de la vida laboral y familiar no es posible. No se toman en cuenta las necesidades del bebé o de la criatura. El niño pequeño depende de los cuidados de una madre suficientemente buena, y de un padre suficientemente bueno, y para ello hace falta que la sociedad pone los medios que facilitan a los padres respetar los derechos del niño a tener los cuidados individuales que necesita durante los primeros años de vida.

3/ Embarazo

Comenzar a asumir la paternidad

Cuando la mujer queda embarazada, es el momento en que la pareja puede **empezar a asumir** el hecho de ser además de pareja, también madre y padre.

El Dr. Jamil Abuchaem, se refiere al embarazo diciendo [Roehe de Oliveira]: ... "A partir del comienzo de -la gestación, son tres. La inclusión del tercero en la pareja exige, habitualmente, un trabajo de elaboración por parte de ambos padres. Esta elaboración implica enfrentar no sólo los cambios introducidos en la pareja como pareja, por tales circunstancias, sino también asumir sus nuevos roles ante los propios padres y la familia en general. Esta situación de cambio puede provocar muchas complicaciones que dependen, en gran parte, de los factores ambientales, pero que también están condicionados por motivos internos."

Apoyo del padre

La felicidad que vive la pareja al ver que el deseo de tener un hijo o hija, ya está en pleno desarrollo, es importante. Y el papel del padre, compartiendo la felicidad con la madre en eso es fundamental. El feto queda bajo las influencias del estado de salud física y emocional de la madre y el padre, como pareja afectivo-sexual, tiene una influencia importante en eso. Aunque el hombre no puede quedar embarazado, y por ello puede sentir una cierta 'envidia al útero', puede jugar un papel importante en el apoyo al embarazo y en el hecho que la madre pueda vivir el embarazo con la tranquilidad de sentirse apoyado y reforzada. En un estudio se comprobó que los bebés los tres primeros días de su vida estaban más tranquilos y menos irritables cuando el embarazo de la madre había sido tranquilo. [Parke, p43]

Quiero remarcar que la vida que se está gestando dentro de la madre, pasa por su fase más vulnerable durante los tres primeros meses, cuando el embrión está más sensible a posibles contaminaciones químicas, de radiaciones o del estado emocional de la madre.

Cambios madre

Es bastante normal que los primeros tres meses del embarazo conlleven cambios importantes en la sensibilidad de la madre. Un buen conocimiento por parte del padre de este hecho, puede ayudar mucho a que no se convierta en una época de conflictos. Este periodo más difícil en general es seguido por tres meses de más tranquilidad y sensación de felicidad. Los últimos meses de la gestación pueden ser otra vez más difíciles. Puede ser una época de más cansancio e irritabilidad por parte de la madre embarazada.

Características del embarazo normal [Roehe de Oliveira]:

- **La Somnolencia y sus significados en la embarazada:** Desde el primer signo, la falta de interés hacia el mundo externo, la somnolencia, en beneficio del embrión, cumple una función importante que es la de mantener y facilitar el desarrollo del embarazo. Según lo muestran los Drs. Rascovsky y Soifer, que defienden la idea de que la somnolencia favorece el organismo materno en el sentido de una mejor adecuación al embarazo que recién se inicia. Otro autor, Jamil Abuchaem, defiende la idea de que la hipersomnia mas que signo es un síntoma porque molesta a la embarazada y la obliga a renunciar a parte de su genitalidad adulta. La idea que defiende es que esta modalidad de regresión se suele observar también en los más diversos conflictos neuróticos, y representa una renuncia por parte del paciente. En un análisis profundo de este síntoma, señala Jamil Abuchaem, que este implica un sometimiento muy intenso de la mujer embarazada a sus objetos internos perseguidores, que no le permiten disfrutar del embarazo.
- **Que es el Embarazo para el Psiquismo inconsciente:** Nosotros ya vimos que sucede en la pareja, en un primer momento, habitualmente hay un incremento de las ansiedades persecutorias, provocado por las primeras señales que produce el embarazo, la madre aparentemente pierde el interés habitual por su compañero y él al percibirlo se siente excluido. Esta retracción de la libido, para unos autores, o regresión para otros, ocurre a partir de la segunda o tercera semana.
- **Significado Psicoanalítico de los Vómitos de la embarazada:** Marie Langer afirma: "La defensa psicosomática más frecuente contra la angustia por el feto que crece y crece consiste en el aborto, en la expulsión prematura del perseguidor, que ocurre a menudo, sin poder ser frenada por ninguna medida preventiva o medicación. Pero si el conflicto frente al embarazo es menos intenso y despierta menor ansiedad, sus manifestaciones serán más inofensivas. La más frecuente es de carácter oral y consiste en náuseas, vómitos y antojos. Otro síntoma frecuente, de carácter anal, es el estreñimiento. La vivencia persecutoria es que alguien pueda arrebatarse el hijo soñado y demostrarle que se trata de una fantasía y no de un embarazo real; o bien que el embarazo tan deseado implique la pérdida de la propia madre, por haberse concretado la fantasía infantil envidiosa: tener el hijo destruir a la madre."
- **Doble identificación:** Marie Langer en su libro "Maternidad y sexo" trata de las fantasías (vivencia persecutoria) de la siguiente manera: "Este hecho ha sido observado a fondo en tratamientos psicoanalíticos. Helene Deutsch lo interpreta como consecuencia de una doble identificación. La mujer en cinta se identifica con el feto, reviviendo a su propia vida intrauterina. . . Además, el feto representa para el inconsciente de la mujer embarazada a su propia madre y especialmente a su superyó materno, y su relación ambivalente con la madre es revivida con su hijo futuro. Se hace evidente, en esta paciente, la reactivación intensificada de su complejo edípico infantil.

Características básicas del embarazo saludable

- tener sensación de órgano: tener contacto con lo que internamente está pasando: ser consciente del embarazo (sin necesidad de test, etc.)
- el embarazo tiene síntomas (no patológicas) que se perciben:
 - o aumento de temperatura corporal
 - o aumento tonación piel
 - o aumento de la percepción: aumento sensibilidad piel, se ve mejor, el olfato mejora. [el olfato está relacionado con el sistema límbico, regulador de las emociones.]
 - o hiperexcitación sexual: llevar una vida dentro conlleva una mayor carga energética, con lo cual mayor necesidad de descarga. (al contrario de lo que se suele decir)

- tendencia a la expansión
 - mayor sensibilidad emocional -> se expresa con mayor facilidad las emociones, con lo cual no se carga el feto con tensiones.
- Alarmante: no tener síntomas o no percibirlos
- Necesidad de coraza flexible: gran capacidad de defensa, de expresión de placer, de contacto consigo mismo y con los demás, respiración libre con inspiración y espiración adecuado: (inspirar, espirar, pausa)
 - No hay bloqueos en la pelvis
 - El hijo es consecuencia del deseo de tenerlo (y no una compensación de otras cosas) y fruto de un 'encuentro amoroso pleno'

Características de la paternidad *saludable* [Serrano y Pinuaga]:

El padre, empáticamente cercano a su mujer y deseoso de tener un hijo, comparten la sensación de que el embarazo y la crianza es una experiencia cuyo sentido y fuerza se extrae del deseo y la implicación de los dos. Hay confianza y seguridad en su capacidad natural de llevar a término felizmente su embarazo. No se siente decepcionado por el nuevo aspecto físico de su mujer, sino al contrario, la ve atractiva y llena de vitalidad envolvente. Es atraído, como hechizado, dando más y más porque su biosistema se excita más ante el continuo despliegue energética de su mujer. A lo largo del embarazo, pues, las relaciones sexuales no son interrumpidas, por el contrario, el deseo y la capacidad de amar, y la excitabilidad ergonómica de los dos campos energéticos (hombre y mujer) se ve aumentada y la expansión bioenergética, producto de cada descarga sexual en el abrazo genital, incrementa el bienestar y la autorregulación del organismo materno.

La voz del padre

A partir de los **5-6 meses** el feto puede oír la voz del padre. Si el padre se había dirigido al niño o niña en el útero con palabras breves y tiernas, **el recién nacido respondía emocionalmente** al oír la voz del padre en la habitación, como por ejemplo calmarse cuando está llorando. [Vervy T. Y Kelly J.]

Síndrome de la Covada

Los padres pueden **reaccionar de muchas formas** durante el embarazo. Incluso existe un fenómeno que se llama el síndrome de la **covada**. Hombres que durante el embarazo de su mujer presenten síntomas parecidos. Dependiendo de los criterios utilizados diferentes estudios hablan de 10-15 por ciento hasta el 65 por ciento de los hombres que presentarían síntomas de covada como son pérdida de apetito, ansiedad, náuseas, vómitos, depresión, insomnio, etc. [Parke, p 38]

Preparación al parto juntos.

Los padres que participaron en un curso de preparación al parto junto con la madre, describieron **la experiencia del parto mucho más positiva** que los que no participaron en el curso. Además los padres que participaron en los cursos mostraron **menos señales de depresión post-parto** que los padres que no participaron.

En términos generales, los estudios demuestran que las madres que han seguido clases de preparación al parto tienen **partos más breves, menos dolorosos, precisan menos medicación.**

Se hizo un estudio comparativo entre parejas en las cuales ambos participaron al curso de preparación al parto. En un grupo los padres finalmente no estuvieron presentes en el parto y en el otro sí. **La presencia de los padres era el factor decisivo para obtener los resultados de partos mejores.** [Parke, p 48-49]

Decisión tipo de parto

Parte de la preparación al parto es la decisión de qué tipo de parto se quiere, y para eso estaría bien hacer un plan de parto juntos, visitar el hospital o el centro donde se quiere parir para ver qué posibilidades hay. Hay diferencias muy grandes entre los hospitales públicos, por no hablar de los privados, y vale la pena investigar ciertos temas como las posibilidades de tener un parto no medicalizado, o la tasa de cesáreas en cada hospital. Y por supuesto hablar con la pareja del papel del padre en el parto.

4/ El padre y el nacimiento

Ya es bastante común que el padre asista al parto, y los estudios dan en general porcentajes muy altos (95%) de padres que viven esta **experiencia como muy positiva**. En países como **Suecia**, donde la asistencia del padre al parto es considerada como una obligación social, hay un porcentaje más alto de padres que describen la experiencia como negativa. La conclusión es de sentido común, si el **padre y la madre lo desean**, lo mejor que pueden hacer es vivir la experiencia juntos.

En la discusión sobre la presencia del padre en el parto, se tiene que tomar en cuenta varios factores: **los culturales, los sociales y los personales, incluyendo la estructura del carácter de la madre y del padre**.

Hay una tendencia de excluir el padre desde la visión del parto *natural*, desde la visión de que la mujer tiene que parir en casa, sola o entre mujeres y que el padre sería un elemento que disturbe, que el parto es cosa de mujeres. Que las emociones son cosa de mujeres, y que es mejor que el padre se mantenga en su mundo racional.

Esta visión se basa en la idea de que el modelo *tradicional* del padre y el modelo tradicional del hombre, son modelos *naturales*. Como si el hombre acorazado, incapaz de conectar con sus sentimientos y con la expresión de ellas, fuera el hombre sano.

Creo que es una visión equivocada de la naturaleza del ser humano, basada en evoluciones culturales y visiones del pasado que no necesariamente corresponden con la realidad. Es una visión que parte de una división de sexos excluyente, intentando separar masculino y femenino en clases separadas, incompatibles. Puede ser que durante siglos, el padre no tenía un papel en ese momento, puede ser que en algún momento de la evolución humana, era cosa de mujeres, puede ser. Pero estamos en una realidad cultural y social en que las familias son nucleares (suelen reducirse a la pareja con sus hij@s) en las cuales los padres cada vez más quieren implicarse en la crianza. Eso no quiere decir que hay que olvidarse de la importancia de la comunidad, del apoyo necesario de varias familias o grupos de adultos. Es muy necesario reestablecer la función de la comunidad, pero no hay que caer en el error de la división en sexos, o intentar olvidarse de la importancia de pareja, si así lo quieren y viven las parejas.

Hay **tres razones básicas para involucrar al padre en todo el proceso de embarazo, nacimiento y crianza**:

1/ porque así el padre puede establecer **un vínculo** con su hij@ desde el inicio, y eso favorece el desarrollo sano del hij@. Los estudios demuestran que cuanto antes el padre acoge a su bebe en brazos, más participa en los cuidados, y más cariñoso trata a su hij@. Y también que la presencia activa del padre favorece el desarrollo social y intelectual del niñ@. La interacción del padre suele ser diferente que la de la madre, y justo esta diferenciación hace que el desarrollo del bebe es más completo. También los padres que asistieron al parto hablan en términos más positivos sobre sus hij@s.

2/ porque así el padre también puede **sentirse cercano a su pareja y entender mejor las necesidades de ella como pareja y como madre**. No queda duda de que la madre es la principal figura de referencia para el recién nacido y durante los primeros años de vida. La madre puede dedicarse plenamente al maternaje y convertirse en madre suficiente buena cuando en todo este tiempo tiene el apoyo afectivo y efectivo de su pareja. (Por ejemplo hay estudios que demuestran que la lactancia es más prolongada cuando la madre tiene el apoyo del padre.) Para que la madre pueda sentirse completa, como madre y mujer es importante la presencia y el apoyo de su pareja. Y este apoyo afectivo y efectivo sólo es posible si el padre se siente cercano, tiene capacidad de empatía con su pareja y con la criatura. Los bebes desde pequeños pueden establecer un vínculo seguro también con el padre, y eso también facilita de que el padre puede asumir tareas y cuidados del bebe, facilitando así los tiempos en los cuales la madre puede tomar para si misma. Los estudios comparativos entre asistencia del padre o no, nos dicen que las madres hablan de una forma más positivo sobre el parto cuando estaba presente el padre.

Además del apoyo emocional, el padre informado y formado también puede ejercer su **autoridad tradicional** ante situaciones en las cuales el personal sanitario que asiste al parto no lo hace de la forma más respetuosa. La madre, en pleno trabajo de parto no debería de tener que ocuparse de nada racional, y en ese momento el padre puede intervenir para asegurar en todo momento el bienestar de la madre y del bebe. Para todo ello es recomendable, si se trata de un parto en un hospital, entregar un plan de parto detallado.

3/ porque así, el padre también puede **iniciar un proceso de cambio personal**, tan necesario para construir un mundo con seres humanos más sensibles a todas las expresiones de vida.

El nacimiento es un momento vital en la vida de la criatura, de la madre y del padre. Favorecer que esté presente el padre, aumenta la capacidad de empatía del padre, porque es un momento emocional en el cual están involucrados muchos sentimientos y en el cual también están presentes los cambios hormonales en el hombre. La **peste emocional** que gobierna nuestra sociedad justamente tiene su base en la falta de conexión con la vida. La vida es movimiento, emoción (viene del latín *emotio*, *-ōnis*, que significa "el impulso que induce la acción"), un constante búsqueda de un *equilibrio placentero*. La mente, la razón debería de favorecer este movimiento, esta búsqueda de equilibrio, de desarrollo, de placer. Pero la falta de contacto con la emoción profunda, impuesta por una sociedad que vive desde el imperio del deber, no tolera las expresiones profundas de vida que conllevan el placer.

No se trata de ignorar las diferencias que existen, sólo la mujer puede quedar embarazada y dar pecho, con todo lo que implica eso para el desarrollo del bebe. El bebe necesita a su madre durante el proceso de fusión y separación, en el proceso de la construcción de su identidad. **El bebe recién nacido es un ser humano con sólo derechos** y ningún deber: tiene derecho a ser recibido en un mundo que acepta su dependencia total de la madre, en un entorno respetuoso con este estado de dependencia y fragilidad. Los adultos tienen la *obligación* de adecuar el entorno y facilitar a la madre todos los recursos para que pueda estar con su bebe, y ser madre.

Las relaciones entre muchas parejas han cambiado: para muchos hombres, su pareja es una compañera con igual derecho a ser feliz, una cómplice en la búsqueda y la construcción de un camino conjunto. Promover la ausencia de padre en el parto, también es ir en contra del deseo de muchas mujeres de que la persona con la cual tiene un vínculo emocional fuerte, esté presente en un momento tan importante. **El padre es la pareja emocional y sexual de la madre, es una persona de confianza, de seguridad y de tranquilidad.** O al menos debería de serlo, sino, probablemente la base y el funcionamiento de la pareja no son saludables.

Pensar que el hombre no pinta nada es ignorar su capacidad de empatía, su capacidad sentir, de ser un apoyo vital en este momento. Es impedirle ser cómplice, sentirse conectado con esta nueva vida, con esta experiencia tan importante y por lo tanto dificultarle el entender lo profundo de la experiencia, es privarle de lo que puede que sea la experiencia más conmovedora de la vida, que puede marcarle, también al padre un inicio de cambio.

Seguro que hay hombres que huyen de esta experiencia, que se sienten más cómodos dejar la crianza y la educación, y por lo tanto también el parto, como cosa de mujeres. Pero también existen hombres que no quieren huir de estas experiencias y de las emociones que conllevan la cercanía con la vida, que conllevan la empatía. Hay razones de sobra para favorecer este contacto directo con la vida. **El planeta y la humanidad necesitan mujeres y hombres capaces de sentir la vida.** Sino, no hay empatía con lo vivo, con la vida. El resultado lo vemos en la sociedad actual. A escala planetaria: hambre, miseria, guerra, desastres naturales, cambio climático. A escala humano: bebes depresivos, niños-fracasos-escolares, adolescentes-adictos, violencia machista, adictos al consumo, vidas vacías, infelicidad.

También existen parejas en las cuales la presencia del padre no ayuda a la tranquilidad y a la relajación de la madre. En estos casos es mejor que el padre tome la distancia necesaria, siempre pensando en facilitar un nacimiento de su hij@ lo más sano posible.

También hay madres que expresan una cierta ambivalencia con su pareja o con el proceso de parto-nacimiento: en determinados momentos quieren que esté cerca el padre, en otros momentos quieren que se vaya. También en estos casos el padre debería de estar 'al servicio' de la madre y del bebe.

El bebé tiene derecho a ser recibido en el mundo de una forma que corresponde con su desarrollo y necesidades como ser vivo, humano y mamífero. Los estudios demuestran claramente que los bebés que nacen en un entorno adecuado y que pueden sentir el contacto piel con piel con la madre (o si da el caso, con el padre), adquieren un estado de equilibrio fisiológico muy pronto, frente al estado de alerta y estrés que muestran los bebés nacidos de otra forma (parto instrumentado).

Si la madre, por la razón que sea no puede acoger al bebé, o mantenerlo en brazos, mejor es que lo tenga el padre en brazos o en contacto piel con piel sobre el pecho antes que dejarlo en la cuna.

También hay momentos en que el padre debería de **tomar un poquito de distancia**: cuando el bebé, recién nacido y dejado sobre el pecho de la madre, en el momento que el bebé busca el pecho de la madre, la encuentra, alza su mirada hacia los ojos de la madre y establece un nuevo contacto vital con la madre. Este intercambio de mirada profunda, de dos seres vivos y sensibles como nunca, es un momento mágico en donde nuestra función es de contemplar, no interferir. Disfrutar de este momento especial, sabiéndose espectadores de lo que se suele llamar la impronta: madre y bebé están *enamorándose*.

Estudios cambios hormonales en el padre.

Diferentes estudios sobre los cambios hormonales en los hombres a lo largo del embarazo y antes y después del parto de la mujer reflejan que también los hombres que conviven en una pareja estable están sujetos a ciertos cambios fisiológicos. Estos hombres muestran una bajada del nivel de testosterona, la hormona asociada a la competitividad, la agresividad y al deseo sexual, y un aumento del nivel de estradiol, una sustancia que interviene en el comportamiento maternal de las mujeres.

Un estudio canadiense [Berg Sandra J. y Wynne-Edwards K] detectó que en los hombres, después del parto, el nivel de testosterona y cortisol bajan, mientras el nivel de estradiol sube.

Estos estudios reflejan que el hombre también dispone de unas *herramientas* biológicas para asumir la paternidad desde la sensibilidad y la empatía. Pero si estos cambios hormonales realmente conllevan un efecto o no, también dependerá, igual que en las mujeres, de la estructura del carácter (de la rigidez de la coraza) y de la influencia del medio social y cultural. En hombres más rígidos, más autoritarios, igual que en mujeres más masculinizadas, los cambios hormonales probablemente no se producen en la misma medida, o no tienen el mismo efecto en el tiempo.

Función del padre preparado (a través de una preparación orgonómica al parto:) [Pinuaga]

- 1/ ayudar a la madre a mantener el contacto consigo mismo y con la emoción, (el dolor). Es importante que la mirada no se pierda, insistir cuando esto ocurre, que mire al compañero. [Ganz]
- 2/ animarla a que exprese su emoción, para que el cuerpo se libere de la tensión. Que deje salir el grito, desde la profundidad y que pueda conectar con la emoción detrás. Así se puede romper el círculo vicioso de dolor – contracción – inhibición – tensión – dolor.
- 3/ ayudar a no perder la respiración completa, inspiración profunda y expiración acompañada de un sonido abierto (AAHH).
- 4/ Efectuar masajes en sus zonas principales de tensión: mandíbula, cuello, diafragma, muslos.

Padre y pcp (piel con piel)

(Tomado de: Cuidados desde el nacimiento, Recomendaciones basadas en pruebas y buenas prácticas, Ministerio de Sanidad)

- Es deseable que, inmediatamente tras el parto, los recién nacidos sanos con aspecto vigoroso se coloquen **sobre el abdomen o el pecho** de la madre y se mantengan así en contacto íntimo piel con piel.
- El tiempo de contacto piel con piel de la madre con el recién nacido debería ser de al menos **50 minutos** sin ninguna interrupción. Quizás sea deseable que el tiempo se prolongue hasta **120 minutos**
- Estos niños no precisan de ningún tipo de reanimación y como fuente de calor actúa la propia madre.
- Cuando el estado de salud de la madre no permite el contacto piel con piel, poner al niño **sobre el pecho desnudo del padre le ayudará en la lactancia y disminuirá el tiempo de llanto**.

“Si la madre, por su estado de salud, no puede estar en contacto piel con piel con su hijo se ha mostrado que el contacto piel con piel inmediatamente tras el parto con el padre puede ser **beneficioso para ambos**. Los niños que estuvieron en contacto piel con piel con su padre **lloraron menos, se mantuvieron más calmados y adquirieron un comportamiento más organizado de forma más precoz**. Parece que el padre puede ser el cuidador principal en este periodo de tiempo tan importante, ya que facilita el comportamiento que tendrá que poner en marcha el niño para **asegurar una adecuada lactancia materna**.”

Gómez Papí, Pediatra, jefe de neonatología del hospital amigo de los niños de Tarragona, relata en sus conferencias que ha observado en varias ocasiones cómo el bebé, que no pudo estar con su madre después del nacimiento, pero sí en contacto piel con piel con el padre, busca el pezón del padre.

Padre y cesárea

Los últimos años en la Comunidad Valenciana, las cifras sobre **la asistencia del padre al parto han bajado**. **La causa es el número creciente de partos por cesárea**, muy por encima de la tasa recomendada por la OMS.

Es muy **poco común** todavía que el padre asiste a parto cuando es por cesárea. Los diferentes estudios sobre el tema [Briex M] demuestran que no existe ninguna razón médica, ni práctica, por la cual, el padre que así lo desea, no pudiera asistir a una cesárea planificada (otra cosa sería que fuera una urgencia en un momento determinado). El padre que así lo desea, debería de tener todo el derecho a asistir a tales partos. A no ser que haya una razón médica urgente, el niño o niña recién nacido por cesárea debería de poder estar con la madre, y si no puede o quiere, debería de ser el padre, dispuesto a ello, el que **tomara el bebé en brazos o que realizara el contacto piel con piel**.

Estudios efectos en padre, madre y bebés

1/ Los resultados de un estudio reflejan que los padres que tuvieron a l@s hij@s recién nacidos en brazos después de una cesárea, **tres meses después tenían más contactos físicos con el bebé, los tenían más en brazos y los miraron más a la cara**. [Gómez Papí] [Rödholm M]

2/Otro estudio comparó el comportamiento del bebé nacido de cesárea con dos grupos de padres elegidos al azar, un grupo permaneció cerca del bebé, que estaba en una cuna. Otro grupo de padres mantenían a los bebés piel con piel. **Los bebés del último grupo lloraron menos y se tranquilizaron antes**. [Erlandsen]

3/ Y otro estudio refleja que **las madres** que tuvieron un parto por cesárea, tenían **una opinión más positiva** sobre la experiencia cuando había asistido el padre.

Prematuros

El **Método Canguro** nace en Bogotá, Colombia. En 1983, los doctores Rey y Martínez, desarrollan este método como alternativa a los cuidados en incubadora, para los recién nacidos prematuros que habían superado dificultades iniciales y que únicamente necesitaban alimentarse y crecer. Consiste fundamentalmente en un contacto piel con piel temprano, continuo y prolongado entre la madre y su hijo. Se trata de un método eficaz y fácil de aplicar que fomenta la salud y el bienestar tanto del recién nacido como de la madre

Método Canguro (tomado de: Cuidados desde el nacimiento, Recomendaciones basadas en pruebas y buenas prácticas, Ministerio de Sanidad)

- El cuidado canguro ha demostrado beneficios en términos de salud tanto en los recién nacidos prematuros como en sus madres y padres. Por tanto **se recomienda el cuidado canguro durante el ingreso de los recién nacidos en la unidad neonatal**.
- Se recomienda realizar los procedimientos dolorosos, si es posible, en método canguro.
- Tras el alta, si el niño no ha llegado a la edad de término se puede mantener el cuidado canguro en domicilio con el apoyo adecuado.

También en el caso de un nacimiento prematuro, si la madre no puede o quiere por la razón que sea, y el padre sí quiere, **el método canguro con el padre presenta los mismos beneficios para el bebé que con la madre.**

Ventajas del Método Canguro (tomado de: Cuidados desde el nacimiento, Recomendaciones basadas en pruebas y buenas prácticas, Ministerio de Sanidad)

- Los recién nacidos prematuros cuidados bajo el MMC presentan una mayor estabilidad de las constantes vitales;
- Durante el MMC los niños consiguen tener un mayor periodo de sueño, siendo éste más profundo y estable;
- incluso hay estudios que demuestran que la maduración de los patrones de sueño se ve favorecida por el MMC;
- El MMC favorece la lactancia materna, incrementando su duración (5,08 meses en el grupo canguro frente a 2,05 meses en el grupo control ($p=0,003$), incluso la producción láctea de las madres;
- Existe una reducción de las infecciones nosocomiales (riesgo relativo: 0,49; intervalo de confianza del 95%: 0,25 a 0,93) y la gravedad de las enfermedades que pueden acontecer durante el ingreso de los niños prematuros (riesgo relativo: 0,30; intervalo de confianza del 95%: 0,14 a 0,67);
- Cuando los niños se encuentran en canguro con sus padres sienten menos dolor ante los estímulos dolorosos (en la escala de dolor PIPP tras 90 segundos de una punción en el talón fue 2 puntos menor en el grupo canguro ($.002 < P < .04$), evitando por tanto, el efecto de los efectos no deseados que tiene el dolor sobre los cerebros en desarrollo.
- Los padres que cuidan a sus hijos bajo el MMC durante el ingreso en las unidades de cuidados intensivos muestran menores niveles de ansiedad y además posteriormente desarrollan mayor confianza en el cuidado de sus hijos y una mayor atención a sus necesidades.

5/ Lactancia

Para entender el lugar y la función del padre en la fase de la lactancia, es necesario entender las necesidades del bebé y la función de la madre.

El nacimiento

El bebé humano nace muy inmaduro en comparación con cualquier otro mamífero, debido al proceso de evolución del ser humano (bipedesta y desarrollo cerebral). El nacimiento es para el bebé un pasaje intra-extra-útero: después de haberse desarrollado durante 9 meses en el útero de la madre, el bebé *nace*, pero **sigue necesitando a la madre en todos los aspectos**. Necesita un proceso de maternaje intensivo en el cual hace falta preservar el contacto físico y afectivo.

El **vínculo** madre-hijo se va estableciendo a través de la oralidad, el contacto ocular, el contacto epidérmico y la presencia psico-emocional-energética.

- **El amamantamiento, el contacto boca-pezones, da además de nutrición, el placer y la seguridad al bebé.** La oralidad tiene una función sexual. Reich afirma: “el principal lugar de contacto con el cuerpo del infante es la boca, cuya carga bioenergética es muy alta.” “Si el pezón reacciona a los movimientos de succión del niño de una manera biofísicamente normal, con sensaciones de placer, entrará en erección y la excitación orgonótica del pezón se aunarán con la de la boca del lactante.” Yolanda González [1995]: “Para que se produzca esta función sexual, es necesario que la madre se encuentre en una actitud abierta emocional y energéticamente, abandonándose al placer que le proporciona la succión de su bebé, sintiendo incluso excitación genital, aunque no descarga orgásmica.”

- **El contacto ocular**, además de iniciar el buen desarrollo de la vista, permite al bebé verse reflejado en el rostro de la madre. El bebé, en simbiosis con la madre, se ve reflejado a sí mismo. La ausencia de contacto ocular, implica una ausencia de referencia para el bebé, no sólo para fijar la mirada en un punto, pero también para tener una referencia que refleja de alguna forma su estado psíquico-emocional.

- **El contacto piel con piel madre-hijo** permite crear la unidad vincular que va permitir el desarrollo maduración psicoafectivo así como los procesos neuronales. El contacto físico con la madre además de ser una necesidad básica del bebé de sentir contacto humano, también le proporciona los estímulos necesarios para darse cuenta de su propio límite físico. Si no hay contacto, al bebé le resultará más difícil aprender a distinguir entre el yo y el no-yo al no sentir este límite.

Madre suficiente buena

El concepto de la madre suficientemente buena, elaborado por Winnicott, parte de la base de que la madre entra en **un estado de preocupación maternal primaria** de forma gradual y se convierte en un estado de sensibilidad exaltada hacia el final del embarazo y continúa durante unas semanas después del nacimiento. Este estado hace posible conectar de forma instintiva con las necesidades del bebé.

Durante los primeros meses de vida extra-uterina, el bebé no tiene consciencia de su propia individualidad, no separa el yo del no-yo.

En el proceso de individuación, el bebé necesita a la madre suficientemente buena, capaz de sentir y responder a las necesidades del bebé. El bebé necesita entrar en un simbiosis con la madre, para poder iniciar un proceso de separación e individuación.

Una ruptura prematura de la simbiosis interrumpe el proceso de la creación del vínculo necesario con el bebé, y para el bebé la separación con la madre supone una experiencia estresante y traumática. El llanto del bebé recién nacido es una señal de protesta para lograr el reencuentro materno. Si no se produce pasa a la desesperación, y más tarde a la resignación o indiferencia. Callan, son buenacitos, duermen toda la noche. El vínculo implica una tendencia a mantener una presencia física cercana a la figura de apego.

El padre.

A partir del entendimiento del papel fundamental de la madre, el padre puede entender mejor su papel y función en esta fase del desarrollo de su hijo.

La necesidad del bebé de tener un vínculo principal con la madre, no significa que el padre no puede interactuar, desde el primer momento con su hijo y crear otro vínculo diferente.

El padre puede cambiar la ropa, el pañal, puede tomar el bebé en brazos, cantarle, acariciarle, bañarle, etc. **Todo estas interacciones del padre con el bebé van proporcionando experiencias diferentes y necesarias que facilitan el proceso de individuación.** La simbiosis del bebé con la madre, no significa que no pueden haber otros cuidadores, mejor aún si es un figura conocida y cercana, como puede ser el padre, con el cual el bebé desde el principio puede sentirse seguro.

El padre también puede encargarse del bebé mientras la madre tiene un rato para sí misma. Es importante cuidar este aspecto, sobre todo en una cultura como la nuestra de la familia nuclear.

Además la madre necesita a alguien que cuide de ella, a alguien cuida de la casa. **El maternaje no sólo implica a la madre y el bebé, también necesita del padre, para sostenerlo.** Alguien que también puede parar los pies a aquellas personas con comentarios hostiles a la lactancia o al vínculo de apego natural del bebé con su madre.

Sobre todo durante el primer mes es importante que la madre se puede olvidar de cualquier tarea que no sea el estar con el bebé. El padre puede coger días libres, permisos, vacaciones, todo lo que se puede juntar para poder brindar ese apoyo. Si el padre realmente no puede brindar este apoyo, es importante buscar a otra persona que sobre todo en ese primer mes (o si es posible en los primeros seis meses) puede encargarse de las tareas domésticas.

La relación entre la pareja, y el apoyo del padre al maternaje por parte de la madre **tienen influencia en el estado de salud del bebe**. Un estudio mostró que cuanto mejor valoraban los padres su matrimonio, tanto mejor el estado fisiológico del lactante a los dos meses, evaluado con arreglo a su irritabilidad y su capacidad de tranquilizarse después de haber sido molestado. [Parke, p 43] Otro estudio mostró que cuanto mejor es la relación del padre con la madre, tanto más eficiente se mostraba la madre en alimentar al hijo. [Parke, p32]. Además, las madres que recibían el apoyo de sus maridos en su amamantamiento, seguían dando pecho durante más tiempo. [Parke, p 70]

Del otro lado, cuando la pareja discute entre sí y se critican mutuamente, es más probable que mantienen la misma actitud con los niños. [Parke, p 33]

El apoyo del padre a la madre y el cuidado directo del bebe por parte del padre son esenciales en una sociedad en la cual las familias son nucleares. Pero, es absurdo pensar que las funciones del padre y de la madre en esos primeros meses son iguales. Por ejemplo, dejar de dar pecho para que el padre también pueda dar el biberón no es una buena idea, si tomamos en cuenta las necesidades del bebe. **La igualdad entre hombre y mujer no pasa por la anulación del maternaje, sino al contrario**, se debería de valorar al maternaje como algo tan importante (en realidad es más importante) que cualquier otra actividad. En nuestra sociedad competitiva, las personas sólo parecen tener valor en la medida que producen un beneficio financiero personal dentro del sistema capitalista.

Aunque la lactancia es algo exclusiva de la madre, el padre también puede estar presente en ese momento íntimo, en el cual el bebe se queda completamente satisfecho, tumbado en la cama, adurmiéndose, la madre al lado. Puede ser un momento íntimo, de felicidad compartida, de olvidarse del mundo y de sentirse cercanos. Un momento que forma parte de ser pareja.

En el caso de que hay **hij@s mayores**, el padre también puede cumplir una función compensadora. Muchas madres se vuelven más exigentes y severas con l@s hij@s mayores, a la vez de comportarse menos tierna y cariñosa, y más restrictivas y autoritarias hacia l@s mayores. El padre puede intervenir de dos formas: el padre puede prestar más atención a los hijos mayores, ser más cariñoso y tierno con ellos, para que la madre pueda estar de forma más tranquila con el bebe. Sobre todo los primeros meses cuando el bebe está en simbiosis con la madre. Y el padre puede de vez en cuando encargarse del bebe recién nacido para que la madre pueda prestar atención exclusiva al hijo o la hija mayor.

Los celos entre herman@s son normales, porque el nuevo bebe roba tiempo de atención, sobre todo de la madre. Es importante reconocer este hecho, y no reprimirlo. Obligar al mayor a querer a su herman@, cuando es vivido como un rival que le ha robado el cariño de la madre causa rabia reprimida que saldrá en otros momentos, contra el pequeño o contra otras personas. El hermano mayor que es permitido expresar tales emociones y encontrar aprehensión (incluido momentos de calidad con la madre), se sentirá mucho más tranquilo y aceptado.

6/ Crianza

Según la Organización Mundial de la Salud, OMS, la **lactancia debe ser exclusiva hasta los 6 meses** de edad. Esta edad coincide con el inicio de la relación primaria con la madre como alguien separado. A los 8 meses más o menos, los bebes suelen tener preferencias claras con quién quieren estar, y aparece **el miedo a los extraños**. En momentos tranquilos, el bebe puede estar con cualquier persona conocida que responde a las necesidades que el bebe va expresando y a la interacción social que va buscando. Pero en momentos de hambre, sueño o en situaciones de estrés, la madre suele ser la única persona que puede responder y tranquilizar. Los vínculos que el bebe va estableciendo son jerárquicas: el vínculo primaria suelo ser con la

madre, después vendrá el padre, si está presente afectivamente, y después vienen otras personas como pueden ser los abuelos y/o otras personas que cuidan al bebe, incluidas hermanas mayores.

El vínculo conlleva la tendencia a mantener una presencia física cercana a la figura de apego. La sonrisa y el llanto son dos instrumentos utilizados por el bebe para lograr esta cercanía. El bebe busca activamente la interacción con el adulto, y la sonrisa es una importante herramienta para ello. La otra es el llanto, es la expresión de la angustia por la pérdida de la presencia necesaria del adulto y es de considerar como una llamada de necesidad. **En el adulto no-acorazado, las herramientas tienen el efecto deseado: la sonrisa del bebe provoca ternura y ganas de cogerle en brazos, y el llanto del bebe resulta ser insoportable en el sentido de querer dar consuelo y cogerle en brazos.**

Desafortunadamente el llanto del bebe también puede provocar malestar y/o indiferencia, lo cual tiene que ver con el bloqueo en el adulto: no puede soportarlo porque provoca malos recuerdos (inconscientes, no haber sido cogido como bebe) o indiferencia porque existe una desconexión con las propias emociones.

La protesta del bebe, expresada a través del llanto tiene tres fases: la protesta, la desesperación (el vomito suele ser una señal) y la resignación o retraimiento. Esta última fase implica que el bebe va aprendiendo que no hay respuesta, y por lo tanto que no vale la pena protestar. Se vuelven bebes pasivos, buenacitos que no ya toman iniciativa.

Las tres formas más eficaces para calmar al bebe son: la succión (sin fines alimenticios), acunar en brazos (a un ritmo elevado – el ritmo de caminar, unos 200 pulsos por minuto) y el sonido de la voz humana (preferiblemente femenina y más materna).

Los padres también podemos establecer un vínculo de apego seguro, aunque no damos pecho. Varios estudios demuestran que el padre puede establecer desde muy pronto un vínculo con el bebe, dependiendo de cómo es la interacción con el bebe. Antes se pensaba que el vínculo se establecía por los cuidados, que en general son proporcionados por la madre, pero se descubrió que hay otras formas de establecer un vínculo, a través del juego, el mirarse, el interactuar con el bebe, las acaricias y en general depende de la capacidad de respuesta del adulto al comportamiento del lactante.

El niño puede establecer un vínculo diferente con diferentes personas y la calidad del vínculo no depende tanto de la actividad, sino de cómo es la interacción. **El vínculo se hace seguro, inseguro evitativo o ambivalente dependiendo de la calidad de la interacción, de si la reacción del adulto responde a una necesidad del bebe.**

Diferencias en la interacción

Estudios sobre cómo interactúan los padres y las madres con sus hijos o hijas muestran en general una diferencia entre los dos. **Las madres** hablan más, se expresan suavemente, repiten palabras, imitan sonidos. **Los padres** suelen interactuar de una forma más activa, más física.

Las conclusiones son que ambos estímulos son necesarios, y que la interacción más activa del padre es necesario para el desarrollo cognitivo y social posterior.

¿Pero estas diferencias son **biológicas, o dependen de factores ambientales?** En un estudio se compararon las interacciones entre padres que eran cuidadores secundarios y padres cuidadores principales. La conclusión era que los padres cuidadores principales tenían una interacción más parecida a lo que suele ser la de la madre: sonríen más, imitan más las expresiones faciales y sonidos de los hijos que los padres que eran cuidadores secundarios. Pero sus juegos seguían siendo más físicos. Las madres que trabajan fuera de casa, juegan más con sus bebes lactantes, les estimulan más verbalmente, pero no adaptan un estilo de juego como los padres. [Parke, 76-78]

Los padres y las madres también difieren en el grado de libertad de exploración que conceden al niño: las madres suelen ser más prudentes, poner más límites, mientras los padres estimulan más el explorar el entorno. [Parke, 119]

A veces son las propias madres que impiden una mayor implicación del padre en el cuidado de los hij@s: un 21% de las madres en familias en las cuales ambos trabajan tiempo completo, obstaculiza la implicación del padre.

Estudios papel del padre en la socialización [Oberman]:

1/ Siguiendo las investigaciones de Berman y Pedersen (1987), se comprobó que aquellos bebés que alrededor de los cinco meses de edad mantenían un estrecho contacto con el padre, podían llegar a gozar de la presencia de otro adulto sin mayores dificultades.

2/ Los trabajos de Kotelchuk (1976) comparando tres grupos de niñ@s, un grupo muy apegado al padre, el segundo con una relación no tan estrecha y un tercer grupo con padres desinteresados, demostraron lo dicho anteriormente: aquell@s niñ@s con estrecho contacto con el padre, aceptaban mejor las situaciones y las personas extrañas.

3/ La presencia sistemática del padre desde los primeros meses de vida del bebé estimula la relación del niño o la niña con sus padres y su propia habilidad para hacerse de amig@s (Waters E. et al.)

Necesidad entorno familiar

Más o menos hasta los tres años, el entorno saludable para el niño o la niña es el entorno familiar o el cuidado individual por una persona adulta capaz de establecer un vínculo seguro con el niño o niña. Los bebés vigorosos necesitan y piden contacto permanente, individual durante el primer año de vida.

En general existe la falsa creencia que l@s niñ@s pequeños necesitan a otr@s niñ@s para socializarse y por ello se les apunta a guarderías, o a una escuela infantil. Pero ni las guarderías y ni las escuelas infantiles pueden prestar la atención individualizada que requieren l@s niñ@s pequeñ@s. Y estos, aunque pueden gozar en momentos determinados de la presencia de otr@s niñ@s y estar fascinad@s con ell@s, no tienen capacidad de interactuar con ell@s en forma de juego compartido. Pronto l@s otr@s niñ@s pequeñ@s se convierten en competidores por la atención del adulto.

Escolarización

La introducción en el mundo escolar de la mano del padre puede resultar más fácil para la criatura. El padre es en muchos casos la figura que representa lo social, sobre todo cuando la madre es la figura cuidadora principal y el padre trabaja fuera de casa.

7/ Tema: La empatía

Uno de los temas claves en toda convivencia, y más aún en todo el proceso de criar y acompañar a nuestro hij@s, es el tema de la empatía.

La empatía es una función de la identificación: identificándonos con la expresión corporal del otro, ser capaz de entenderla y de ponernos en su caso.

La empatía **tiene tres facetas: 1/Darse cuenta; 2/ Entender; 3/ Sentir.** Y cada paso parece costarnos trabajo. Primero darnos cuenta que le paso algo, segundo entender lo que pasa y tercero conectar con nuestro propio sentimiento.

- Cuando vemos a nuestro hij@ llorando, ¿cómo reaccionamos? ¿Nos damos cuenta? ¿Entendemos? ¿Podemos conectar con este sentimiento? Si no podemos conectar con nuestro propio sentimiento de llanto, difícilmente vamos a poder aceptar el llanto de nuestro hij@ y acompañarle en este llanto.

- Cuando vemos a nuestro hijo enfadado, ¿Cómo reaccionamos? ¿Nos damos cuenta? ¿Entendemos? ¿Podemos conectar con este sentimiento?

Si no podemos conectar con nuestro enfado, difícilmente lo vamos a aceptar de nuestro hijo.

¿Aceptamos este enfado como expresión de un sentimiento de una persona que tiene igual derecho a enfadarse que cualquier otra persona? ¿O entramos en la confrontación, a ver quien puede más? Este último ocurre mucho, reaccionamos como un niño, entramos en la confrontación, olvidando que somos adultos supuestamente capaces de manejar nuestros sentimientos.

Los dos primeros pasos son los más fáciles de asumir, con consciencia, con literatura sobre el tema, pero el último, conectar con nuestro sentimiento es bastante difícil hacerlo desde la 'teoría'.

En este último paso nos sirven los talleres vivenciales y una escuela de padres que parte de un enfoque de prevención y que trabaja el tema de la empatía, (y no una conductualista que tiene como objetivo cambiar la conducta del niño).

¿Por qué somos tan poco capaces de conectar con nuestras emociones?

Desde muy pequeños, de forma prematura, se enseña a los niños (igual que hicieron con nosotros), a controlar, reprimir o ignorar las emociones. 'No llores, no pasa nada' es una de las frases que más se escucha. ¿Quién decide que no pasa nada? Si un niño o una niña llora, es porque algo le pasa. Ya desde bebé, se les dice a los padres que no hagan caso, y así se lo aprenden los niños: no tiene sentido expresar las emociones. Cuando un niño o niña se enfada, recibe castigo, represión o burla. Cuando un niño expresa miedo, recibe incompreensión o negación. Etc.

De esta forma los niños se enseñan a racionalizar, reprimir e ignorar las emociones. No a conectar con sus emociones, para saber cómo se sienten o lo que quieren o necesitan, ni a expresarlas.

Las emociones son más fáciles de manejar si no hay acumulación: en la medida que las emociones se viven, se expresan en el momento de vivirlas, no se acumulan en la hora de sentirlas. Cuando por ejemplo nos enfadamos, podemos tranquilamente enfadarnos, y el enfado realmente es el enfado de ahora. Lo que suele pasar es que tenemos tanto enfado acumulado (consciente, pero sobre todo inconsciente) que en la hora de enfadarnos, tenemos miedo de dejar salir este sentimiento por la carga que llevamos y el miedo que saldrá todo y que será incontrolable. Este miedo es más bien inconsciente, porque ya forma de nuestro carácter: nuestra reacción es automática, inconscientemente movemos los músculos y regulamos la respiración que reprimen las emociones. Nuestra coraza está *armada*.

Eso suele pasar también con los niños. Una criatura se cae, o se hace 'muy poquito' daño, pero se pone a llorar profundamente. En este momento la criatura expresa más emociones acumuladas, es importante acompañarle y dejar que las exprese, estando presente con empatía y ofreciendo consolación. Los niños suelen esperar (se aguantan) para expresar las emociones hasta que esté presente un adulto con el cual tiene un vínculo seguro. A la salida del cole, por ejemplo, el niño puede ponerse enfadado y llorar nada más encontrarse con su madre sin razón aparente. .

La capacidad de gestionar las emociones es un proceso madurativo que crece en la medida que se desarrolla una capacidad psíquica y racional para entenderlas y darles expresión en el momento adecuado.

- al principio, los bebés pequeños están 'inundados' de la emoción. No hay ninguna defensa ante ella, son totales. Si no respondemos satisfaciendo las necesidades que originan la expresión de la emoción (el llanto), convertimos a los bebés en *buenacitos*, que no molestan ni piden.

- Poco a poco aprenden a manejar pequeñas emociones. (Por ejemplo verbalizan la emoción, o buscan al adulto para dejar pasar la emoción acompañado de la persona de confianza cuando se sienten triste, emiten un sonido de enfado, pegan una patada a una piedra, pueden esperar un momento más largo cuando tienen hambre, etc.)

- En la medida que dejamos que expresen las emociones tendrán más capacidad de manejarlas. Si las reprimimos, se van acumulando, y llegan las 'explosiones'. Una rabieta es en el fondo una expresión de una

emoción demasiado grande para manejar por el niño, porque no es maduro para ello, y muchas veces lo es por la acumulación de emociones durante el día. Por ejemplo: un exceso de límites, un día con ausencia de la madre, etc., causa estrés y emociones acumuladas que el niño no expresa en su momento (porque no tiene un adulto a su lado con el cual tiene un vínculo seguro para hacerlo, o porque no les son permitidos).

- Es importante **permitir momentos de descarga de emociones**. Juegos en los cuales se puede gritar, se puede luchar (y el niño puede vencer al adulto), se puede pegar, se puede morder (objetos) facilitan que los niños pequeños y no tan pequeños descargan las emociones acumuladas (y la energía sobrante) durante el día. El juego es un momento el cual todo está permitido (sin hacernos daño, para permitir el pegar por ejemplo podemos buscar un material blando)

- Si al contrario, seguimos reprimiendo, la emoción queda bloqueada, o sale de forma de destructividad. Las emociones 'desaparecen', ya no sienten, y se forma una desconexión entre la emoción y la mente. En la medida que se desarrolla ese bloqueo emocional, se crea una incapacidad de empatía.

Social- y culturalmente pueden existir diferencias en el manejo de las emociones en los niños según el sexo. A los niños se suele reprimir más la expresión de las emociones a través del llanto. A las chicas no se les permite tanto el enfadarse. Resultado de ellos son hombres que no saben llorar, y mujeres con mucha rabia interior.

8/ Conclusiones

Diferencia entre lo que es lo normal, de lo que es lo potencial:

Estudios situación actual

Muchos estudios sobre el papel de padre describen la situación actual y hablan del papel del padre **en función de esta normalidad que depende de la cultura**.

Por ejemplo **reflejan que los padres están menos implicados** en la crianza de sus hijos que las madres, que **el padre refleja lo social, lo exterior, y la madre los cuidados**. Que **el padre juega más con l@s niñ@s** y la madre cuida más de ell@s, etc.

Estudios situación potencial

Los estudios que investigan la potencialidad de los padres como cuidadores principales reflejan que **el padre en principio dispone de la misma capacidad cuidadora que la madre**. Los padres se acercan de la misma forma a su recién nacido, los padres cuidadores principales invierten más tiempo en el cuidado que en el juego y el tipo de juego cambia entre los padres cuidadores principales y secundarios.

Madre gestante, primer vínculo

Eso no quiere decir que no existen momentos o etapas en el cual **el papel de la madre y del padre son diferentes**.

La madre es la gestante, el primer vínculo del feto-bebe y la primera que debería establecer el continuum tras el nacimiento. Es la figura más idónea para acompañar al bebe en su proceso de **individuación** que pasa por la etapa de fusión o **simbiosis** y que poco a poco va construyendo su individualidad a través del proceso gradual de separación.

Eso no quiere decir que **el padre no juega un papel importante en todo este proceso y que el bebe no establezca un vínculo con su padre**. El desarrollo del niño o la niña es influenciado de forma determinante por la calidad de este vínculo.

Influencia hij@s en padre

L@s hij@s pueden ayudar al hombre a descubrir otras facetas de si mismo, establecer otras prioridades, y el padre puede aprender mucho de sus hij@s. Los hombres **en general hemos sido reprimidos** más en el tema de las emociones y **el momento del nacimiento** de un hijo o una hija, es un momento en el cual se puede **crear una apertura** en nuestro carácter, un momento en el cual podemos iniciar **un proceso de vivir nuestras emociones**.

Capacidad para conectar

No existen un papel estándar, cada familia forma su propio sistema, porque **cada persona es diferente**, y se trata de **buscar una interacción en este sistema que facilita el desarrollo sano del niño o de la niña**.

Y el **mejor papel** que puede jugar tanto la madre y el padre, es el **que parte de la empatía**. Del **entendimiento y de la cercanía** a lo que es **un ser humano en pleno desarrollo**.

Y eso requiere **poder conectar con los propios sentimientos**. Esta **capacidad no es masculina ni femenina** desde la biología, aunque cultural y socialmente pueden existir diferencias.

El mejor papel del padre es el que **proporciona un entorno lo más sano posible**, que permite el desarrollo de **un nuevo ser humano en su máxima expansión**.

Hendrik Vaneekhaute

Psicomotricista Relacional y Especialista en Prevención y Salud Infantil en el espacio
en movimiento, [Centro de Psicomotricidad Relacional](#)

Formador de profesionales de la educación y de madres y padres.

Psicomotricista en grupos de psicomotricidad relacional en niveles educativos y re-educativos y en sesiones terapéuticas individuales.

Más información y textos en el Blog: www.emo.bio . (También en [Facebook](#) y [Youtube](#)).

Bibliografía:

Textos leídos y/o utilizados para elaborar este trabajo (a parte de los textos trabajados en el master):

- Alberdi I. y Escario P., Los hombres jóvenes y la paternidad, 2007, fundación BBVA.
- Arés Muzio P., Algunas consideraciones acerca del papel del padre en la crianza de nuestros hijos, Rev. cuba. psicol. v.2 n.2-3 La Habana 1985
- Arvelo, Leslie, Masculinidad y función Paterna, Otras Miradas, junio año/vol.1, n°1, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, p 43-52
- Berg Sandra J. y Wynne-Edwards K, Changes in Testosterone, Cortisol, and Estradiol Levels in Men Becoming Fathers, Mayo Clin Proc. 2001;76:582-592
- Braschi Roxana, Importancia de la participación del padre en el parto, 13 de noviembre 2009,
- Briex M., Présence du père pendant une césarienne, Chroniques de maternité, le mal joli et l'art de naître par, gynécologue-obstétricien, et les sages-femmes de la maternité du Centre hospitalier de Libourne. spirale n° 25
- Briex M., Et le père dans tout ça..., Revue de la littérature, diciembre 2001
- Burnham T.C., Chapman J. Flynn, Lipson S.F., Gray P.B., Ellison P.T, McIntyre M.H., Men in committed, romantic relationships have lower testosterone, 23 April 2003, Hormones and Behavior 44 (2003) 119-122
- Combe E., La confianza en la vida y en el nacimiento
- Erlandsson K., Christensson K., y Fagerberg I., Fathers' Lived Experiences of Getting to Know Their Baby While Acting as Primary Caregivers Immediately Following Birth, 2008, A Lamaze International Publication
- Erlandsson K, Dsilna A, Fagerberg I, Christensson K, Skin-to-skin care with the father after cesarean birth and its effect on newborn crying and prefeeding behavior. Birth (Berkeley, Calif.), June 2007, vol./is. 34/2(105-14), 0730-7659
- Ganz, Como educar a los niños de forma funcional,
- Gómez Papí, Contacto Precoz y vínculo afectivo, H. Universitari de Tarragona "Joan XXIII" (H. Amigo de los Niños desde 1997) Comité de LM de la AEP deEP
- González Carlos, El papel del padre durante la lactancia podemos definirlo y moldearlo, 6 de febrero de 2007
- González Y., La oralidad como proceso psicoafectivo, Revista Energía Carácter y Sociedad, vol 12 y13, n° 19, 1995.
- González Y., Lactancia y vínculo Madre-bebe. Mayo 2000.
- González Y., El llanto y las expresiones emocionales durante el primer año de vida
- Hinojosa M. A., EL PAPEL DEL PADRE, 24 de mayo de 2008,
- Lamb M. y Lewis C., Fathers' influences on children's development: the evidence from two-parent families, European Journal os Psychology of Education, 2003, Vol XVIII, n°2, 211-228
- Langer Marie, Maternidad y sexo, Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Levandowski Brooke A., The Role of the Father, Public Health Fellow, Syracuse Healthy Start, Agosto 2002
- Maldonado-Durán M. y Lecannelier F., El padre en la etapa perinatal, Perinataol Reprod Hum 2008, 22: 145-154
- Nisebe M., El cerebro de un padre, 02 abril 2008, Clarín
- Odent M, ¿el final del asesinato de cristo?, Artículo aparecido en la revista francesa LARC, n° 83.
- Oiberman A., la relacion padre-bebe: una revisión bibliográfica, Psicóloga concurrente. Consultorio Docente de Atención Pediátrica Primaria Hospital Materno Infantil Ramón Sardá
- Parke, El papel del padre, Ediciones Morata, 1981
- Parsons B., El Futuro Padre, 2006
- Pinuaga M., Asistencia orgonómica al parto, Revista Energía Carácter y Sociedad, vol. 6, n° 2, 1988.
- Röddholm M. Effects of father-infant postpartum contact on their interaction 3 months after birth. Early Human Development 1981;5(1):79- 85.
- Röddholm M, Larsson K, Father-infant interaction at the first contact after delivery.Early Hum Dev 1979 Mar;3(1):21-27.
- Roehe de Oliveira Velloso Luiz Fernando y Fatone de Velloso M. Elena, El embarazo, el tercero incluido.
- Sakala EP y Henry RA, Presence des peres dans la salle de cesarienne et devenirs maternal et neonatal., J Perinatol 1988 Fall;8(4):342-346
- Serrano X. y Pinuaga M., Ecología infantil y maduración humana, 1997
- Steen M., Downe Soo & Rigby Katrina, Fisher D, Burgess A., Davies J. 'Involving Fathers in Maternity Care: Best Practice', Fatherhood Institute
- Trainor Brian C y Marler Catherine A, Testosterone promotes paternal behaviour in a monogamous mammal via conversion to oestrogen. Proc Biol Sci. 2002 April 22; 269(1493): 823-829.
- Varela Martha Susana, Niños violentos ... padre faltante?
- Vervy T. y Kelly J., La vida secreta del niño antes de nacer, Ediciones Urano
- Yarnoz S., ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes, Universidad País Vasco, anales de psicología, 2006, vol 22, n°2, 175-185.

Informes, Artículos, Revistas y folletos publicados en internet:

- Cuidados desde el nacimiento, Recomendaciones basadas en pruebas y buenas prácticas, Sanidad 2010 Ministerio de sanidad y Política Social
- 'La función paterna en la nueva dinámica familiar: de la provisión económica al compromiso emocional'; 'El rol del padre en la primera infancia: la importancia de la relación temprana'; 'Padres presentes: instalación del tema en la agenda académica y de la sociedad civil'; 'Políticas para promover una paternidad comprometida. Los ejemplos de Suecia y Costa Rica' publicados en el Boletín de la maternidad n° 6, Observatorio de maternidad, junio 2009, Argentina.
- 'El rol del padre en la crianza de los hijos', 16 de Marzo de 2009, por paraBebes.com
- 'El papel del padre en la lactancia', 28 de Marzo, 2009 por elblogdesina, Artículo realizado por La Liga de La Leche.
- 'Padres que "amamantan"', 17 de Junio de 2005, afrol News
- 'Rol del padre en la lactancia', folleto divulgativo elaborado por La Liga de la Leche, 2007